

Clases a distancia requieren acompañamiento y flexibilidad ante posibles fallas

“Las escuelas deben flexibilizar y entender las distintas situaciones que pueden pasar nuestros alumnos. Saber que les puede fallar la electricidad, el internet y las redes sociales”, dijo Ana María Vernet, psicólogo clínico de la Universidad Central de Venezuela, sobre las clases a distancia en Venezuela a raíz de la cuarentena.

El pasado 7 de abril Aristóbulo Istúriz, ministro de Educación del chavismo, informó que las clases presenciales serían suspendidas y que los estudiantes terminarían el año escolar a distancia.

Para aquel momento, Istúriz invitó a la ciudadanía a hacer uso de herramientas tecnológicas que permitieran una interacción entre los estudiantes y los docentes, de manera que pudieran llevar sus clases no presenciales.

Posteriormente, el gobernante Nicolás Maduro anunció que puso a disposición del Ministerio de Educación el canal estatal Vive TV, el cual dedicará su programación durante las 24 horas del día al plan Cada Familia es una Escuela, con contenido para todos los niveles de educación.

Muchas dudas tienen los padres y representantes sobre cómo pueden ayudar a sus hijos a culminar el año escolar, puesto que desconocen algunas herramientas o consejos que pudieran orientarlos sobre cómo llevar esta situación, además de las fallas técnicas latentes como la conexión a internet o de electricidad.

¿Cómo enfrentar la digitalización?

Ana María Vernet considera que los padres deben apoyar a sus hijos en la organización y ejecución de las diferentes actividades educativas que realicen desde casa. Considera el acompañamiento como un factor imprescindible, además de enseñarlos a priorizar sus trabajos.

“Una manera de priorizar las actividades es chequear las fechas de entrega, analizar los grados de dificultades e intereses para cada muchacho”, comenta.

En cuanto a actividades que pudieran realizarse de forma sincrónica, Vernet recomienda que el docente utilice espacios donde se permita “explicar contenidos a todos sus alumnos simultáneamente”, para lo cual recomienda aplicaciones de conferencias.

“Realizar grabaciones de clases que puedan ser enviadas a cada estudiante para que este lo vea y las repase a su propio ritmo”, comenta como un ejemplo de las actividades educativas asincrónicas.

¿Cómo enfrentar la digitalización educativa?

Tips para organizar las actividades

1

Organizador de tareas:

Con esta herramienta los padres e hijos podrán **organizar y simplificar las actividades** que desarrollarán mientras estudian en casa, lo que evitará el desorden en las tareas.

2

Establecer horarios:

Se recomienda establecer horarios de estudio **en horas de la mañana y temprano en el turno de la tarde**, pues son los más adecuados para desarrollar las tareas y ver las clases necesarias.

3

Priorizar las materias:

Es ideal que los estudiantes ejecuten **primero las tareas de materias que son más complejas** o no forman parte de su gusto, dejando para después las más sencillas y que sean del agrado del estudiante.

4

Brindar flexibilidad:

Tanto escuelas, profesores y padres deben **otorgar flexibilidad** a los niños y adolescentes, tomando en cuenta lo inédito de esta situación y las fallas técnicas que pudieran presentarse.

5

Evitar la acumulación de tareas:

Haciendo uso del organizador de tareas, **ir desarrollando las actividades en los tiempos adecuados**, para que cuando llegue el día de entrega pueda cumplir con las asignaciones.

6

Mantener la comunicación.

Comunicarse entre padres e hijos, conversar con otros representantes, compañeros de estudio y docentes, **esa es la clave para mantener las tareas al día** y contar con distintos apoyos al alumno.

Aprender a sobrellevar las fallas de servicios

Vernet considera la comunicación como un elemento de suma importancia entre todos los factores involucrados. “Me refiero a que se pueda avisar de situaciones irregulares, que el docente pueda saber que el estudiante está teniendo dificultades”, dijo.

Señala que en las distintas instituciones educativas existen canales de comunicación como los grupos de WhatsApp. También menciona que existen padres y estudiantes delegados en los distintos grados a quienes se les puede notificar algún inconveniente y que a su vez le informe al docente.

“El padre debe estar muy atento a que el joven esté al día con sus actividades. Que no sea que llega el día de entrega y que no haya electricidad, pero que no sea que no lo hizo antes”, comentó.

La psicóloga señala que aunque existan fallas de conexión a internet o electricidad, los estudiantes deben realizar sus actividades en la computadora o a lápiz y papel, dependiendo de la falla que se presente.

“Si no tiene electricidad él puede ir haciendo la tarea en papel y luego tomar una foto de sus ejecuciones, para que pueda ser enviada en el momento en que se restablezca el servicio. En el caso de fallas de electricidad es más difícil, pero estamos sugiriendo que se realicen las actividades en el horario de la mañana por lo que no debería ser una dificultad ya que se puede utilizar la luz del día”, acotó.

Enfrentar el estrés y la ansiedad

Según Vernet, “debemos aprovechar que no todo el tiempo sea de estudio, mejorar las relaciones familiares, compartir comidas que con el día a día no podíamos hacerlo, jugar y aprender nuevas cosas”, señaló.

También insta a los padres a enseñar a sus hijos que son seres “gregarios”, ayudándolos a prepararse para los encuentros nuevamente con amigos, docentes, familiares, entre otros, de manera que se pueda mejorar el trato de cada persona hacia el otro.

“Las escuelas deben flexibilizar y entender las distintas situaciones que pueden pasar nuestros alumnos. Saber que les

puede fallar la electricidad, el internet y las redes sociales”, dijo.

Considera que los padres deberían entender que estos días “pueden aportar a sus hijos conocimiento de vida, valores y la importancia del ser social. Darse cuenta que es una oportunidad para aprender otras cosas.

“Una sugerencia siempre va a ser que hagamos conscientes la respiración en momentos de angustia para detectar la ansiedad. A veces son otros aspectos lo que nos genera ansiedad, no solo las tareas de nuestros hijos”, expresó.

La especialista considera que los padres tienden a pensar que son los responsables de que sus hijos cumplan con sus asignaciones, lo que podría generar un círculo donde solo existe la comunicación para hablar sobre las tareas.

El lado del docente

Verónica Barazarte es docente de tercer grado de educación básica en una institución privada. Como a muchos educadores, a ella le ha tocado amoldarse a estos métodos de clases a distancia para enseñar a sus alumnos.

“En el colegio se están trabajando con guías que los niños realizan en sus hogares y las envían a través de un grupo de WhatsApp. Cada docente ha buscado sus estrategias de enseñanza, ya que con el internet de este país es bastante complicado”, mencionó.

La docente trabaja con niños pequeños y adoptó medidas didácticas que puedan ayudarlos. “He realizado algunas clases a través de videos que les envío por el grupo, cosas sencillas a través del juego buscando que sea bastante didáctico para un mejor aprendizaje”, contó Barazarte quien considera que esta estrategia ha sido útil para enseñar las multiplicaciones y divisiones.

En cuanto a la ejecución de las tareas de sus alumnos, señaló que los niños resuelven sus actividades en sus cuadernos según la asignación de cada materia.

“Hay actividades que realizan en hojas blancas como refuerzo al tema que estamos trabajando, esas actividades son las que colocan en una carpeta o portafolio que está exigiendo el Ministerio de Educación para la evaluación online”, acotó.

Indicó que envía las guías semanalmente a los padres y ellos diariamente me envían resueltas las actividades a través de fotos a través del grupo de WhatsApp, esto como una manera de no depender del correo electrónico, en vista de que reconoce que no todos tienen computador e internet.

“Yo mando la guía los jueves de la semana anterior. Por ejemplo, hoy (jueves) para que comiencen a organizarse para la semana siguiente, si hay una evaluaciones pendiente, o necesitan algo en particular y ellos me envían las actividades resueltas antes de las 3 de la tarde del día correspondiente”, explicó.

No obstante, señala que existen excepciones, tomando en cuenta que hay niños cuyos padres trabajan o tienen fallas de conexión a internet, por lo cual se muestra condescendiente.

“No he tenido problemas para recibir las actividades en otro horario, ya que estamos en Venezuela y todo impredecible”, reflexionó.

Cuando son exposiciones para ser evaluadas le pide a los padres que traten de enviarlas a las 8:00 de la mañana, de manera que puedan llegar a la hora adecuada por la lentitud del internet y peso de los archivos, para que vayan llegando por las fallas del internet y el peso del archivo.

“Sin embargo, hay quienes me las han tenido que enviar más tarde y se las acepto sin ningún problema, ya que la idea es ayudarnos en estos momentos de crisis”, sumó.

En el caso de las calificaciones, Barazarte señala que diariamente evalúa las actividades y hace las correcciones de cada trabajo, lo que posteriormente envía a través del grupo de WhatsApp.

“Cuando son exposiciones para ser evaluadas sí les pido que traten de enviarlas a las 8:00 AM para que vayan llegando por las fallas del internet y el peso del archivo, sin embargo hay quienes me las han tenido que enviar más tarde y se las acepto sin ningún problema”.

La docente considera importante apoyar a los estudiantes y entender que en muchas ocasiones tienen fallas. “La idea es ayudarnos en estos momentos de crisis”, finalizó.

Con información de Tal Cual